

COMENTARIOS

El mayor triunfo es el de los principios

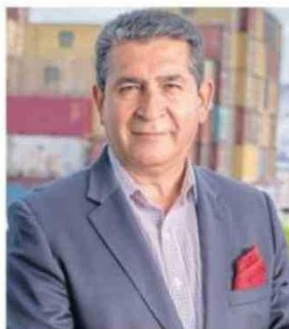
Nos reunimos para rendir homenaje a una de las páginas más significativas de la historia de Chile: el Combate Naval de Iquique, ocurrido el 21 de mayo de 1879, y con ello, recordar el Día de las Glorias Navales.

En aquella jornada, en medio de la Guerra del Pacífico, dos embarcaciones chilenas, la corbeta Esmeralda y la goleta Covadonga, enfrentaron a una fuerza enemiga superior. A simple vista, todo indicaba una batalla desigual. Sin embargo, lo que ocurrió ese día trascendió la lógica de la guerra: se transformó en un ejemplo eterno de honor, coraje y amor a la patria.

Al mando de la Esmeralda, el capitán Arturo Prat Chacón encarnó los más altos valores del espíritu chileno. Su decisión de enfrentar al enemigo, aun en inferioridad de condiciones, y su histórico llamado —“¡Al abordaje, muchachos!”— no solo marcó el curso del combate, sino que quedó grabado para siempre en la memoria de nuestra nación.

Prat y su tripulación no lucharon solo con armas, sino con convicción, dignidad y un profundo sentido del deber. Su sacrificio no fue en vano: sembró un ejemplo que inspiró a todo un país y fortaleció la voluntad nacional en tiempos de adversidad.

El Combate Naval de Iquique nos recuerda que las verdaderas victorias no siempre se miden en términos materiales. A veces, el mayor triunfo es el de los principios, el de quienes, incluso ante la adversidad, eligen actuar con integridad y valentía.



“
Prat y su tripulación no lucharon solo con armas, sino con convicción, dignidad”.

Rubén Castro Hurtado,
Rotary Club Iquique

Hoy, al conmemorar esta fecha, no solo recordamos un hecho histórico. Renovamos nuestro compromiso como ciudadanos: el de construir un país basado en el respeto, la responsabilidad y el amor por Chile. El legado de quienes dieron su vida en Iquique nos invita a reflexionar sobre nuestro propio rol en la sociedad y el deber que tenemos con las futuras generaciones.

Que el ejemplo de Arturo Prat y de tantos héroes anónimos siga iluminando nuestro camino. Que su valentía nos inspire a enfrentar nuestros desafíos con entereza, y que su entrega nos recuerde que Chile se construye día a día con el esfuerzo de todos.

Porque mientras exista memoria, su sacrificio seguirá vivo. ¡Honor y gloria a los héroes de Iquique!